

El Centro de Documentación como un espacio de investigación, producción y comunicación académica

Fabiola Knop

Un espíritu cultivado es aquel para el que se han abierto las fuentes del conocimiento y al que se ha enseñado a ejercitar sus facultades.

J. Stuart Mill

Todo proceso formativo implica un cambio, que compromete tanto la creación como el sostenimiento del sistema que se propone. Este proceso sugiere una transformación, con el objetivo de mejorar, progresar y construir nuevas y mejoradas estructuras pedagógicas y didácticas.

Es así que entendiendo los nuevos paradigmas educativos y acompañando los cambios sucedidos a lo largo de estos últimos años, el Centro de Documentación de la Facultad de Diseño y Comunicación se posiciona como un espacio de análisis, discusión y reflexión en el área educativa; además de ser el responsable de difundir los aportes de los docentes y especialistas de las diferentes disciplinas.

Junto a estos objetivos, nos encontramos en el compromiso de sostener la excelencia académica reflejada en cada una de las publicaciones que dieron origen al Centro de Estudios de la Facultad, estando siempre atentos de impulsar y acompañar la construcción del conocimiento, a partir de la generación de proyectos y la formación de futuros profesionales.

En esta línea podemos definir que el Centro de Documentación se enmarca en un área de investigación, consulta y servicio, tanto al estudiante como a los docentes, donde uno de los ejes fundamentales es la creación y difusión de publicaciones académicas, y otro, es el relacionado al almacenamiento y disposición de trabajos y consultas generales provenientes de dos áreas fuertes de investigación: Proyecto de Graduación y Maestría en Diseño.

En consecuencia, podemos decir que al momento de pensar en legitimar y consolidar el proceso de enseñanza – aprendizaje y la producción resultante del mismo, toda comunidad académica busca un espacio que acredite el paso de cada disciplina y sirva como elemento de visibilidad del conocimiento científico y sus derivados. Sobre esta base viene trabajando la Facultad de Diseño y Comunicación desde hace más de diez años, intentando con el tiempo perfeccionarse e incorporar nuevas estrategias que permitan la construcción de un modelo efectivo, mejorado y coherente, permitiendo combinar la investigación, la creación y la producción de estudiantes y docentes.

El nivel de excelencia académico contenido en las publicaciones, se comprobó a partir del reconocimiento otorgado en el mes de mayo de 2007, por el Conicet-Caicyt, a la Serie Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación [Ensayos], como la única del campo del Diseño y las Comunicaciones, siendo incorporada al Núcleo Básico de Publicaciones Periódicas Científicas y Tecnológicas de orden académico (resolución N° 2385/05).

El Centro de Documentación y su política editorial

La Facultad de Diseño y Comunicación desarrolla una política editorial amplia que ha sostenido y diversificado desde su creación. Esta se encuadra en un estilo pedagógico propio, en cohesión con los estándares internacionales de las publicaciones científico-tecnológicas. Cada una de las Series está inscripta en el CONICET- CAICYT, agencia nacional que otorga el número de estandarización de series [ISSN] de las publicaciones.

Esta instancia sitúa la producción de la Facultad en el marco de las normativas exigidas para la producción de orden académico y en las redes de información científicas tales como Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).

Las Publicaciones Académicas están orientadas a desarrollar conocimiento de interés pedagógico e institucional, sumando progresos académicos de vanguardia a nivel local y global, como una forma de darle visibilidad a la producción intelectual pronunciada dentro de las diferentes disciplinas.

Las publicaciones académicas incorporan a la oferta documental y formativa propuestas que integren elementos de fundamentación teórica con pautas para la práctica pedagógica, y ejemplificaciones que faciliten la articulación y transferencia de experiencias docentes para la educación universitaria.

En esta misma dirección compartimos el objetivo de servir como apoyo a la docencia, acompañando la producción permanente de publicaciones periódicas informativas, en las que se difunden las actividades de la institución.

Es un recurso continuo divulgado en aquellos medios cuya difusión es de carácter interno, tanto para el claustro docente como para los estudiantes.

Toda la producción académica editada por la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo desde hace más de quince años, se reúne en la Guía de Artículos y Publicaciones, observando en forma retrospectiva tres grandes momentos: una primera etapa de experiencias asistemáticas que se puede ubicar entre los años 1993 y 1998, un segundo momento de lanzamiento y sostenimiento de la periodicidad de las producciones editoriales a partir del año 1997 y una tercera etapa que testimonia el continuo proceso de crecimiento del sector, sumando y consolidando el concepto de Consejo Editorial, con la creación del Comité de Arbitraje, la puesta en marcha del actual Programa de Publicaciones y su ubicación institucional.

Una de las políticas que propone la Facultad a través del Centro de Documentación es la de no circunscribir la edición de las líneas editoriales a la comunidad académica interna solamente, sino que plantea la incorporación de investigadores y especialistas de otras instituciones y hasta de otros países, para así lograr una mayor integración disciplinar y de contenido.

Dos de los ejemplos que sostienen lo manifestado anteriormente, son la Serie Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación [Ensayos] y la Serie Actas de Diseño, la primera reúne *papers*, ensayos y estudios sobre tendencias, problemáticas profesionales, tecnologías y enfoques epistemológicos en los campos del Diseño

y la Comunicación; la segunda recopila las ponencias realizadas por académicos y profesionales nacionales y extranjeros participantes del Encuentro Latinoamericano de Diseño.

Dentro del Encuentro, uno de los espacios de mayor riqueza reflexiva es el proporcionado por el Foro de Escuelas de Diseño, creado por la Facultad de Diseño y Comunicación en Agosto de 2006, que congrega a instituciones educativas de América y Europa con el fin de incentivar y acrecentar el pensamiento pedagógico y profesional de los participantes de cada institución. Muchas de las conclusiones a las que se han llegado en el último Foro 2007 estarán publicadas en la Serie Actas de Diseño n° 4.

Un nuevo servicio: Programa de Contenidos Profesionales

Hemos indicado en párrafos anteriores la relevancia que ha adoptado en estos últimos años el concepto de servicio en el Centro de Documentación. Este concepto se encuadra en la relación servicio-información, es decir, el servicio de la información visto como uno de los pilares fundamentales del área, y un principio bien cercano a la información es el conocimiento, otro de los motivos que dan lugar a este espacio académico.

Esto nos lleva a citar un párrafo de Tomás Buch quien afirma: "Más allá de la información está el conocimiento. Este es una forma de información más elaborada que la acumulación estructurada de datos, ya que implica la comprensión de las relaciones entre esos datos, muchas veces provenientes de orígenes muy diversos. La comprensión es, también, la condición previa indispensable para la creación de conocimiento. El conocimiento implica inteligencia, mientras que la información sólo exige memoria accesible. La educación tradicional adoleció siempre del defecto de transmitir sólo datos, alguna información y muchas actitudes implícitas. Recién ahora, en un importante cambio de actitud, se ha reconocido que lo que debería transmitir es conocimientos y procedimientos". (Buch, 1999: 94)

Sin lugar a dudas, el manejo de esa información, de esos contenidos, necesitan cada vez más mejorar su calidad para la satisfacción del usuario, cuyo interés se centra en datos recientes y auténticos.

En esta línea es que creamos un nuevo servicio, El Programa de Contenidos Profesionales y lo posicionamos como un espacio orientado para aquellos profesores, estudiantes e investigadores que necesitan fuentes de información actualizada, vinculada al mercado laboral, diferenciándose de otras fuentes consultivas, ya que el valor agregado ofrecido en este caso, es la contextualización académica que posee la información.

Este programa recopila y organiza el material documental original proveniente de las ponencias, conferencias y/o presentaciones realizadas por profesionales que participaron en alguna de las actividades de Extensión (Jornadas, Conferencias, Seminarios, Ciclos, Encuentro Latinoamericano de Diseño, etc) que organiza la Facultad.

Todos los documentos fueron subidos respetando el formato de presentación y las cualidades discursivas propias de cada autor.

El material del Programa Contenidos Profesionales está

disponible para la consulta de estudiantes y profesores, tanto en formato impreso como digital.

Para su mejor organización se puede iniciar la búsqueda a través de un catálogo que agrupa todas las ponencias e indica el número de referencia, jornada, tema, autor, país y empresa en la que se centra el documento.

A partir de la creación de esta nueva fuente de consulta es que pensamos en continuar con un proceso de digitalización general de la información reunida en el Centro de Documentación, iniciando una primera etapa de trabajo con los casos de Proyectos de Graduación, Trabajos Finales de Grado y Tesis.

Del servicio tradicional al servicio digital

Bien sabemos que la comunidad académica es esencialmente conservadora. Sus relaciones internas, sus relaciones de grupo, giran sobre la publicación y el material de consulta impreso. Desafiando este obstáculo y pensando en la optimización de la búsqueda de los recursos, se debe tener en cuenta nuevas líneas de comunicación con mayor componente interactivo.

Esto se puede concretar en la actualidad gracias a las tecnologías de la información, las cuáles hacen posible la generación de entornos virtuales que actúan como medio y soporte de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La nueva meta del Centro de Documentación es ir atravesando este proceso de transición con mucha cautela pero con objetiva certeza, con el deseo en un mediano plazo de poder ofrecer a los docentes y estudiantes un valor agregado, brindando información actualizada en tiempo real, disponibilidad para el préstamo del material, posibilidad de actualización, etc., con una mayor celeridad y evolución en la toma de contacto con la información.

Puede que otros tipos de textualidad estén más vinculados con determinados soportes, pero lo cierto es que los textos de corte científico son valiosos por la información que contienen, por su capacidad de ser distribuidos de forma adecuada entre la comunidad científica y por responder a preguntas vinculadas con el tiempo en que se formulan.

Están en juego, por un lado, las ideas de productividad, de motivación de los investigadores, y, por otro, el beneficio general de la comunidad científica, que saldrá fortalecida por el mejor cumplimiento de sus funciones y responsabilidades sociales.

Todos estos objetivos planteados a lo largo del texto, apuestan a potenciar el crecimiento de un nuevo modelo curricular, concebido como parte activa y esencial para el aprendizaje y la investigación.

Los recursos documentales ofrecidos en el Centro de Documentación deben actuar como agentes dinamizadores de cambio y de crecimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje, motivando la actualización de contenidos acordes a las exigencias del contexto educativo y profesional.

Como manifestamos al comienzo del texto, nos encontramos en un proceso formativo que implica un cambio constante.

Debemos ajustarnos a las necesidades de la comunidad universitaria, con un perfil de estudiantes y docentes que exigen actualidad y progreso, por lo cual, los pilares que fundamentan la existencia del Centro de Documen-

tación: servicio, información y publicación de documentos académicos, deben ser de una excelencia superlativa, acorde a un contexto universitario en crecimiento.

Como podemos ver hasta aquí, uno de los principios de la vida académica es la publicación de los resultados del trabajo de los docentes e investigadores. Gran parte del desarrollo curricular está condicionado por las publicaciones y el nivel teórico que este material contenga.

Nosotros entendemos que las publicaciones no deben verse como un proceso separado de los fines científicos de las universidades y centros investigadores, sino como la conclusión necesaria de ese proceso, para luego reintegrarse al marco institucional como una herramienta de consulta, reflexión y apoyo didáctico de la comunidad académica.

Y si el proceso está bien comprendido, el proceso nunca cierra, siempre queda dispuesto a nuevas experiencias creadoras, ésta es también nuestra propuesta, una invitación formal y participativa de puertas abiertas.

Reseñas bibliográficas

- Aguirre Romero, Joaquín M^a (1997), *Las posibilidades de la edición de revistas universitarias en red*, en José Romera Castillo (ed.). Literatura y multimedia, Madrid, Visor-UNED.

Conocimiento y diseño

Mirta Kracoff

El conocimiento es una información sutil y formidable, personal y colectiva que buscamos, atesoramos y utilizamos. Es la esencia de la cultura y de las universidades, ya que lo que en aquélla se cultiva es el árbol que el mito bíblico llamó de la ciencia, y lo que define a éstas es el lugar donde se genera, trasmite y difunde el conocimiento.

El deseo de saber y su satisfacción, conocer, son el teatro de la vida misma, un drama permanente de conflicto y resolución que no sólo ha dado origen a la ciencia; mucho antes haría florecer a la filosofía, y aún antes, en la aurora del ser humano, al arte y a la técnica. Y también, aquí y allá, produjo sabiduría. Es así que aquellos pueblos que cultivaron el árbol del conocimiento cosecharon civilizaciones.

Conocimiento y como consecuencia adaptación. Adaptación y como consecuencia evolución. Si este es el caso parecería de importancia capital detenerse a reflexionar sobre qué es el conocimiento.

Desde antaño se dice que en esencia el conocimiento es una relación que se establece entre un sujeto y un objeto. En tal relación el sujeto capta propiedades o características del objeto y constituye una imagen o representación. Ahora bien, pronto nos damos cuenta de que, lejos de ser un mero receptor pasivo, el sujeto se comporta activamente para que pueda darse el conocimiento: debe orientarse hacia el objeto, percibirlo, valorarlo, razonarlo, imaginarlo, manipularlo. Además, es en la acción donde mejor se manifiesta el papel activo del sujeto, ya que el conocimiento se revela en un cambio conductual del individuo en referencia al objeto, cambio que refle-

ja el proceso mismo de su adquisición y que llamamos aprendizaje. En una palabra: es sólo en un proceso activo de interacción entre objeto y sujeto que puede surgir el conocimiento. Quizás podríamos decir que el conocimiento es el *esquema dinámico* de tal interacción.

La tarea de la teoría del conocimiento, llamada epistemología (del griego *episteme*, comprensión, conocimiento y *logos*, tratado) desde los clásicos, es precisamente abordar estos problemas. La epistemología ha sido recientemente alcanzada por una nueva y vigorosa interdisciplina que promete impulsar el estudio y la comprensión del conocimiento por un camino más científico y más amplio. Verifica que la división existente entre ciencia pura por un lado y tecnología –entendida como aplicación de los conocimientos científicos– por otro, es meramente teórica, puesto que en la realidad el límite se desdibuja.

La ciencia pura procura la explicación y descripción de los fenómenos, “la ciencia no provee la verdad absoluta” decía Asimov. “La ciencia es la manera de mejorar nuestra comprensión de la naturaleza es un sistema para probar nuestros conocimientos enfrentándose al universo para verificar si encajan”, la tecnología ofrece un conjunto de instrucciones que permiten resolver problemas fácticos, comprende explicaciones y formulaciones en nuestro caso sobre diseño que se interrelacionan de manera constante.

La epistemología recurre a la utilización de conceptos lógicos para precisar la estructura de sus teorías, la lógica es la parte de la filosofía que trata sobre lo verdadero, lo falso y lo dudoso y nos nutre de razonamientos moleculares, es decir de aquellos que están compuestos por dos tipos de componentes: los enunciados científicos simples o autónomos y las expresiones conectivas lógicas. Para que sean moleculares, los razonamientos deben tener un valor de verdad, y esta es una cuestión de hecho que se investiga empíricamente.

Las fuentes epistemológicas son las que se encargan de proponernos el razonamiento deductivo, que, es un conjunto de proposiciones que se presentan como garantía de las conclusiones.

Según Klimovsky, existe una separación entre metodología y epistemología: por un lado una disciplina es eminentemente práctica y la otra es mas bien teórica, y por el otro lado, una es no crítica, conservadora, y la otra es crítica, cuestionadora.

La epistemología concibe a la ciencia como un proceso dialéctico en el que teoría y práctica se controlan mutuamente.

El problema fundamental que ocupa a la epistemología es el de *la relación sujeto-objeto*. En esta teoría se le llama “sujeto” al ser cognoscente y “objeto” a todo proceso o fenómeno sobre el cual el sujeto desarrolla su actividad cognitiva. De este modo, el problema se presenta en la relación de quien conoce y lo que es cognoscible. En esencia, se trata de la naturaleza, carácter y las propiedades específicas de la relación cognoscitiva, así como de las particularidades de los elementos que intervienen en esta relación.

Al desarrollar la relación del diseño con el conocimiento necesitamos definirlo, y sin duda estamos en el terreno de la filosofía en cuanto abordamos esta relación desde lo epistemológico, estético y ontológico.